MEMORIAS
RAIMUNDO RIMMELE
LISTO PARA LA EMIGRACION

Antonia Julia Morel de Rimmele
(Cona)

Das Dreigestirn 1930.
Abschied am Kolpingsdenkmal.

El trio 1930
Despedida frente al monumento Kolping.

Noviembre 1930

Abschied von Bruder Fritz.
Er ging nach Leipzig in die Grosstadt und ich nach Argentinien in den Urwald.

Despedida de mi hermano Fritz.
El se fue a la ciudad de Leipzig y yo a la Argentina a la selva.

PROLOGO

No todos los caminos de la vida corren en la misma dirección, mucho menos aún terminan en el mismo destino.

El carácter, que ya se trae consigo al nacer, continúa desarrollándose ya en los primeros años de la infancia.

Durante la época escolar y hasta la pubertad los caracteres se diferencian cada vez más, con mayor evidencia y también actúan sobre la elección profesional futura.

Quisiera agregar que, en tal elección, los padres suelen aplicar presión o hasta imponer su obligatoriedad, lo que es equivocado, aconsejar es bueno.

En este aspecto tuve libre elección y también en mi posterior destino tuve que encontrar sólo lo correcto.

MEMORIAS:

Como hijo del agricultor Raimund Rimmele y de su esposa María Spanninger de Rimmele, nací como octavo hijo, el 30 de marzo de 1903, en Mochenwangen, Distrito Ravensburg, Provincia de Württemberg (Suabia Superior), Alemania, precediéndome seis varones y una niña.

De ellos, tres varones fallecieron pequeños, de modo que, en realidad, fuí el quinto de los que llegaron a la mayoría de edad.

El mayor, siguiendo con el nombre del padrino, fue bautizado como "José"; el segundo recibió el nombre del padre, "Raimundo" pero falleció enseguida, pequeño, por lo que al tercero también se le dió el mismo nombre del padre, "Raimundo", pero por desgracia también falleció pequeñito, la cuarta fue una niña, recibiendo el nombre de la madre, "María", como quinto hijo vino nuevamente un varón, dudánuose darle el nombre Raimundo, recibiendo el de "Augusto"; el sexto volvió a ser un varón, falleciendo también pequeño; el séptimo otro varón, "Francisco", quien logró sobrevivir.

El octavo, séptimo varón, arriesgándose, recibió nuevamente el nombre de "Raimundo", puesto que si iría al reino de los angelitos ya no era tan grave, puesto que había ya tres varones.

Pero el tercer Raimundo se impuso y se desarrolló con alegría vital; después, como noveno, otro varón, "Federico", quien siguió a su hermanito Raimundo. El décimo hijo, una niña, a la que se esperó con ansias, puesto que María, a

partir de su tercer año padecía de parálisis infantil, recibiendo el nombre de "Crescencia" pero que solamente cumplió 16 años de edad, falleciendo en 1921, dos años luego de su madre, de una pulmonía galopante.

El undécimo hijo, un varón, volvió a fallecer pequeño y el décimo segundo, una niña que recibió el nombre de "Ana", que se desarrolló bien; el décimo tercero fue varón, falleciendo al escaso año de un síncope y como décimo cuarto, otro varón que recibió el nombre de "Germán", aprendió el oficio de panadero y más tarde ingresó al convento misional de Blönried como hermano religioso.

La niñéz fue normal, habiendo en el vecindario también familias numerosas, por lo que a menudo éramos una tropilla reunida, no sucediendo todo consecuentemente de acuerdo a las reglas del juego y, por ello, ¿por qué no tendría que haber habido de a ratos alguna pelea?, si los polluelos apenas salidos del cascarón también pelean.

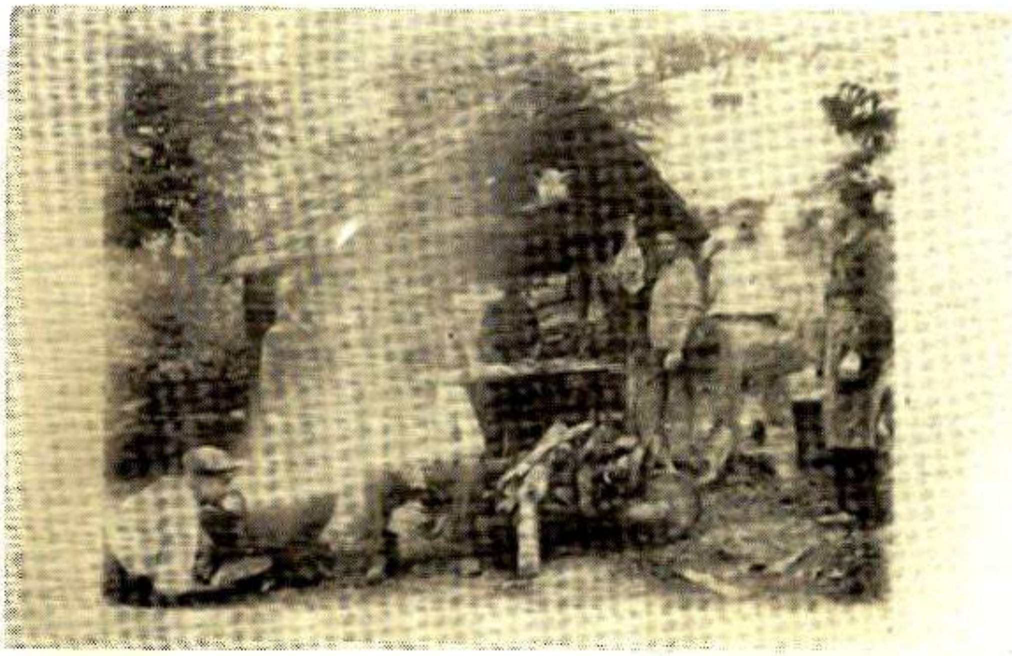
Pero cuando las peleas terminaban en combate, aparecían padre o madre con la vara poniendo fin al mismo y cuando los juegos terminaban ordenada-armónicamente también había alguna vez algún caramelo (Zickerle), con la alegría del caso y la esperanza de que en la próximo serían dos.

La muerte también me pisó los talones desde temprano. Con tres años de edad, al jugar, caí en un zanjón de tres metros de profundidad, lleno de agua, salvándome de morir ahogado únicamente por los desesperados gritos de mi hermano un año mayor, sacándome de allí un vecino.

Apenas un año después nuevamente me cosquilleó el fantasma de la muerte en los talones, enfermando de difteria, estando en cama algunos días con altísima fiebre, afligiendo a los padres por la vida del pequeño mortal, pero el niñito lo sobrevivió.

Los años pasaron, llegando la edad escolar y, tal como sucede con la juventud, también las travesuras.

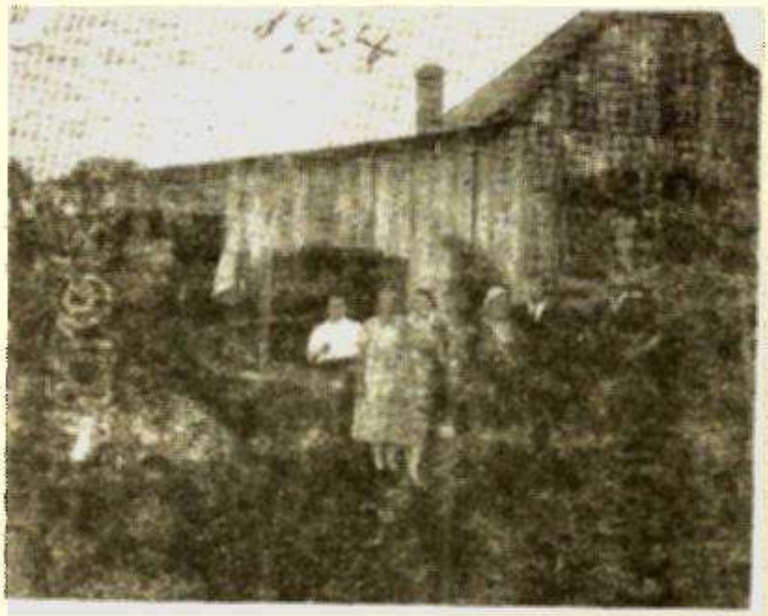
En el año 1913 se electrificó nuestro pueblo, suprimiéndose el trillado de cereales a tracción animal, guardándose los elementos hasta entonces usados, que sin embargo se guardaron y nos sirvieron de juego. Antes muchas veces debíamos ayudar, azusando los caballos, sentados sobre el pescante, revenque en mano, para que rindieran más. Y ello con buen o mal tiempo, puesto que las trilladoras estaban bajo techo. Y sobre ello quiero contar lo siguiente.



Schlachtfest bei Franz Ziegler.
Fiesta de Asado con familia Ziegler.

Bei einem Kolonisten Sonntag *nachmittag* 1933(Pikada 25) bei Schmidgall.

Un domingo de visita en la casa del colono Schmidgall 1933.



Lina's Ankunft im Juni 1934.
Llegada de Lina 1934.

Nach dem Sonntagsgottesdienst beim Mate.
Despues de la misa tomando mate.

Una tarde nos reunimos unos 6 a 8 niños para jugar con la trilladora fuera de servicio, resultando que la velocidad era baja al moverla a mano, por lo que, en base a nuestro talento de descubridores, metimos una vara en el engranaje que actuaba directamente sobre el eje principal, aumentándose considerablemente la velocidad. Habiéndome sentado sobre el palo principal, en tal oportunidad, comenzó el juego de la calesita, pero no duré mucho sobre el mismo, puesto que ya en la primera vuelta fuí arrojado contra la pared del cercano galpón de madera, levantándoseme desmayado y nuevamente estuve entre la vida y la muerte, pero una vez más todo terminó bien. A los dos días siguientes ya pude volver a la escuela y desde entonces se desarmaron esas trilladoras.

Fue mi segunda travesura y ya sigue la tercera:

Dos años más tarde, cuando cursaba el sexto grado, en el invierno de 1916, desde la escuela se nos permitió hacer patinaje, sobre una laguna de las cercanías, en vez de hacer gimnasia en el patio escolar. Corrimos lo que pudimos y antes de llegar el maestro, yo ya estaba caído en el agua. Resulta que en aquella época aún no existían las heladeras y los negocios gastronómicos llenaban, para todo el año, sus sótanos con hielo que sacaban de las lagunas cercanas, congeladas, pero lo que, al llegar allí en esa oportunidad, no sabíamos, tampoco el maestro, que en esa laguna se había extraído hielo y sobre la superficie formado una nueva y débil capa de hielo. Así, al pasar el primero con sus patines, muy rápido, no cedió, resultando hermoso ver como se movía, pero al llegar yo, sí cedió, a unos 15 o 20 metros de la capa gruesa y volvió a amenazarme la muerte por asfixia por inmersión. Gracias a los gritos de los demás que se acercaban al lugar, los hacheros que trabajaban en un bosque cercano, me acercaron una vara a la que me aferré y me sacaron del agua. Hacía mucho frío y salvado del ahogo, me amenazó la muerte por congelamiento, teniendo unos veinticinco minutos de caminata a casa. Corrimos lo que pudimos, mi hermano detrás mío y al llegar al hogar la ropa estaba congelada, con gran susto para mi madre, quien tuvo que postergar una reunión de madres, de esa tarde, en Weingarten, debiendo en vez de la misma, sentarse sobre el filo de la cama de su hijito con alta fiebre. Al día siguiente tuve que quedar en cama y al otro volver a la escuela. Puede uno aquí aplicar el doble aforismo: "Hierba mala no muere o buena mercadería se conserva".

Ya en la temprana juventud se nos enseñó a trabajar y de los trabajos livianos los había demasiados: traer leña a la cocina, etc., como también teníamos que ordeñar a menudo antes de ir a la escuela.

Una alegría era poder festejar el onomástico, puesto que entonces se recibía un huevo frito, que podíamos golpear y freír solos, para lo que usábamos una sartencita especial, cuyo tamaño era el justo, para un huevo solamente, aumentando la alegría si debíamos abrir la puerta de la cocina a leña, colocando la sartén sobre el fuego directamente y ver como se fritaba, hasta que la clara se bronceaba, sacándolo con sumo cuidado para que no se rompiera la yema, lo que también ya debía cuidarse al romperlo antes de freir y luego venía la alegría para el paladar.

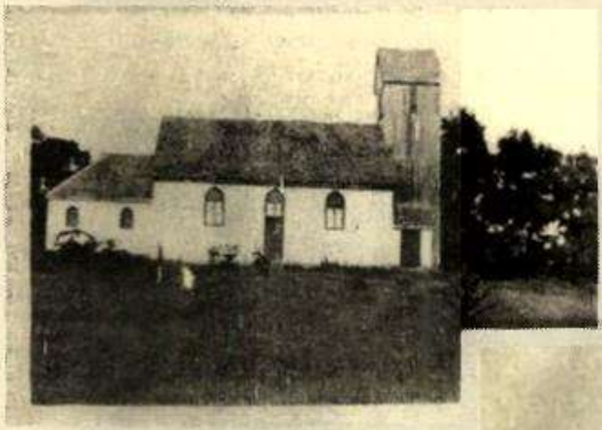
Una pequeña aclaración respecto de esa sartencita, en suabo "Schmalzpfändle", siendo el "le" final el diminutivo, es pequeña y se usa para calentar grasa de manteca, para poner en sopas y otras comidas antes de ser servidas.

Nosotros, los tres hermanos, "Franz, Raimundo y Fritz", separados un año de edad, respectivamente, nacidos todos en un mes de marzo, los sábados por la tarde teníamos obligación de lavar el piso de la sala de estar, con el método entonces usual: de rodillas, un balde de agua, un cepillo y un lampazo, lavando madera por madera, demorando unas dos horas, recibiendo en compensación veinte Pfennig (centavos) en la alcancía.

Como en todas partes, en el medio queda casi todo y así también sucedía con los tres hermanos, yo siempre estaba en el medio y me tocaba dos veces lavar piso mientras a los otros una y protestando una vez derramé el balde de agua en la mitad de la pieza y desaparecí, pero mamá pronto me encontró, volviéndome de las orejas y con una golpiza en la sentadera, no habiendo los veinte centavos, puesto que la paga ya había sido adelantada y la sentía debajo del pantalón.

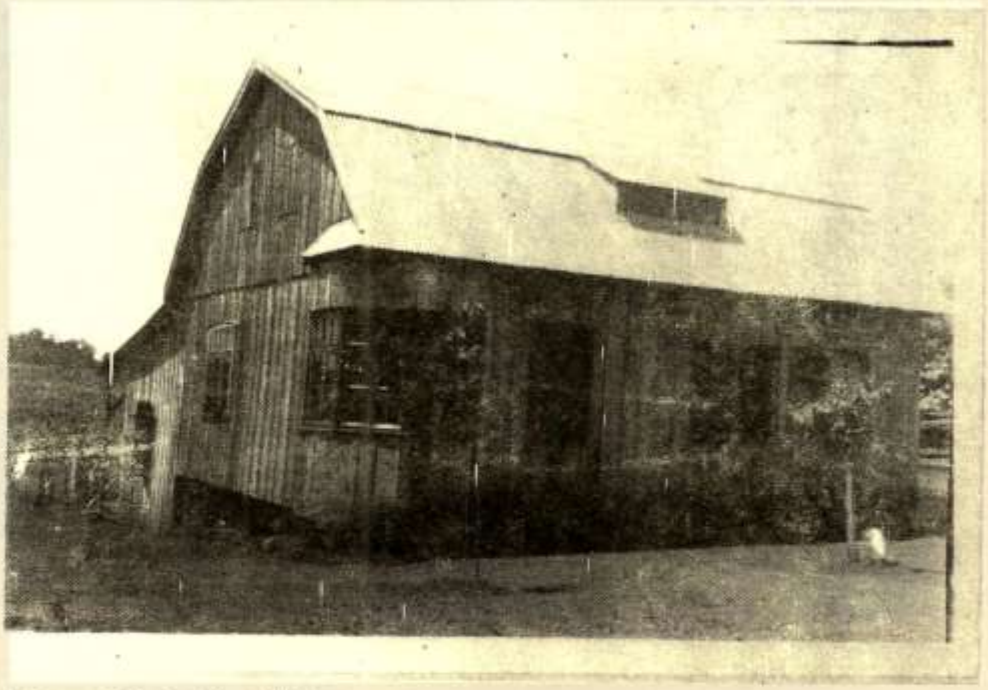
Yo ya tenía alguna preferencia, desde hacía algún tiempo para los menesteres hogareños, puesto que mi hermana, seis años mayor, era lisiada por poliomielitis (pierna y brazo derecho rígidos), por lo que mi madre me empleaba cada vez más para tales tareas y me enseñó lentamente a cocinar.

Kirchenchor Eldorado 1936.
Coro de la Iglesia Eldorado 1936.



Die erste katholische Kirche von Eldorado in welcher ich noch getraut wurde.
Primera Iglesia de Eldorado.

Meine erste Werkstatt.
Mi primer carpinteria.



Meine erste Werkstatt mit Wohnung.
Mi primera carpinteria con vivienda.

In der Werkstatt (Maschinenraum)
En la sala de Máquinas.

Cuando, en 1915/1916, los dos hermanos mayores fueron incorporados al servicio militar, tenía que ayudar más en la actividad agropecuaria, pese a tener para ello a un prisionero ruso.

Pero en mí germinaba algo: quería aprender un oficio y nadie en la familia tenía algo en contra, sino todo lo contrario, todos lo apoyaban, pero en 1917, cuando salí de la escuela, lo debí posponer por necesitárseme en casa. Mi clase, 1903, en 1917 fue licenciada cuatro semanas antes de la asistencia escolar, para ayudar en las tareas campestres, puesto que los hombres jóvenes estaban todos prestando servicio militar.

El once de abril de 1917, mi hermano mayor (José), en Francia, quedó en el campo de honor, caído por el honor de Alemania. Se tornó así para mí incierto poder ir al aprendizaje, cuando en noviembre de 1918 el otro hermano (Augusto) volvió de la guerra, tuve que volver nuevamente en forma íntegra a la cocina. La mamá hacía ya algún tiempo que estaba enfermiza, quedando muchas veces por más tiempo en cama, tocándome preparar el desayuno para toda la familia.

Al fallecer mamá, el 4 de abril de 1919, por cáncer de pecho (ella estuvo más enferma de lo que demostraba), fuí ascendido a jefe de cocina y tanto cuanto me gustaba hacer para la familia las comidas diarias, tanto estaba en mí el impulso de aprender un oficio, puesto que tampoco podía quedar eternamente como jefe de cocina del hogar.

Cuando, en primavera de 1920, mis condiscípulos de la escuela primaria ya terminaban su aprendizaje profesional, presioné a mi padre de que si aún me dejaría aprender algo el tiempo se agotaba, apoyándome mi hermana mayor María y como mis dos hermanas menores (Crescencia y Ana) aun no tenían 16 años de edad, mi padre buscó una ayuda ajena para la casa y yo pude ir al aprendizaje.

Mi deseo era ser carpintero y buscamos un lugar de aprendizaje. Como el maestro Straub, de nuestro pueblo, no podía aceptar,por haber tomado ya un aprendíz hacía poco tiempo, seguimos buscando y encontramos un lugar con el maestro Blessing, Ravensburg. La carpintería tenía un buen aspecto, estando abajo la sala de máquinas y en el primer piso el taller, con seis oficiales y tres aprendices ocupados.

Yo tuve allí, en todo sentido, mala suerte, puesto que mientras estuve allí, durante un año y medio, no me

sucedió otro aprendíz, quedando siempre como el último, debí así hacer todas las porquerías y de pasa manos, no llegando nunca al banco carpintero. Con otro aprendíz teníamos que buscar de la clientela muebles viejos, aptos para la basura, ayudar a remendarlos y luego llevarlos a subasta pública y vendidos entregarlos a los compradores. Blessing también tenía un comercio de ataúdes, estando dos aprendices ocupados en pleno para fabricarlos y de tres a cuatro veces por semana tenía que llevarlos a la casa de duelo o domicilios privados. Todos los traslados en un carro de dos ruedas estirado por nosotros.

El hijo del maestro estaba fuera, en Halle, cerca de Leipzig, comentándose que era un vividor y compadrón y al estar yo allí más o menos un año volvió a su casa, comprobando de que era nomás un compadrón. De entrada nomás no me llevé bien con él y un buen día, al tener que ayudarle en la sala de máquinas y, como desde un comienzo nos llevábamos como perro y gato, al ladrar el perro muy fuerte el gato respondió, poniéndose la atmósfera muy tensa cuando dijo: "vos sos el tonto del campo", respondiéndole: "Y Ud. de la ciudad" y ello bastó para que me mandara al diablo, detuvo las máquinas subiendo al piso superior y yo detras de él y hasta que yo me saqué la viruta ya me había tirado sobre el banco mi contrato de aprendizaje (cosa más inteligente no podría haber hecho), lo tomé y me fuí.

En la calle me encontré con un oficial carpintero que se había mandado a mudar al día anterior,preguntándome a dónde iba si ese día no tenía clases de aprendizaje, contestándole que el compadrón me había despedido, replicando que lo esperara y que tomaríamos una cerveza en el boliche "La Uva" y al caminar desde la plaza del mercado, por una esquina, hacia "La Uva", con susto para mí, allí estaba el "viejo" hablando con alguien dándonos la espalda, dándome media vuelta fuí por el camino de la estación y tomé mi cerveza en el bar de la estación, hasta que a las 5 vino el tren.

Volví a mi casa una hora y media antes de lo normal, cuando estaban trillando, gritando mi hermano, al verme en el patio, al padre que estaba sobre la trilladora, que ahí ya venía el carpintero, parara la máquina y pongamos el rastrojo bajo techo. Fui a la pieza de herramientas, donde tenía instalado un banco carpintero y herramientas, algo como una carpintería pequeña, por lo que me cambié y fuí a mi taller. Detuvieron la trilladora, papá me buscó

Einweihung meiner zweiten Werkstatt 1933.
Inauguración de mi segunda carpinteria.

Nach reichem Fischfang .
Die Schreiner von Grabmaier 1931.

Despues de una pesca abundante.
Los carpinteros de Grabmaier 1931.

Sonntagsausritt.
Cabalgata dominguera.

Cabalgata dominguera a casa de Luki Steger.
Sonntagsritt zu Luki Steger.

en mi taller, presintiendo lo que había sucedido, contándoselo y luego fuimos a llevar el rastrojo bajo techo.

Al día siguiente llegó del maestro Blessing una intimación escrita de que retorne inmediatamente a mi puesto de trabajo y de que en caso de negativa me haría buscar con la policía. Fué un miércoles y el sábado siguiente papá fué conmigo a lo de Blessing, exigiendo éste, tal como figuraba en el contrato de aprendizaje, de que vuelva al trabajo. Yo me negué con la fundamentación de que durante un año y medio no se me dejó hacer siquiera un banquillo y de que escribiría a la Cámara de Artesanos. Papá pidió poder hablar con uno de los oficiales, preguntándole principalmente si yo tenía vocación de carpintero, contestando, entre otras cuestiones "que sí", agregando luego en voz baja "pero no aquí".

El domingo fuimos a visitarlo al maestro Straub, hablando sobre mi situación, aceptando él tomar y terminar en un año y medio el aprendizaje, si lo autorizaba la Cámara de Artesanos. Cada uno, el maestro Straub y yo respectivamente, escribimos a la Cámara de Ulm, expondiendo el caso. A las cuatro semanas recibimos, de la Comisión para Aprendices de la Cámara de Ulm, respuesta afirmativa, con tres ejemplares de contrato de aprendizaje anexos.

Comenzó así la segunda etapa de mi aprendizaje y comenzó a fondo, explicando en primer término, el maestro, como debe mirarse un pedazo de madera o tabla antes de comenzar a cortarla. En una palabra, recién ahora comenzaba el aprendizaje. El maestro Straub no tenía máquinas y todo debía serrucharse, cepillar o tornear a mano, haciendo las perforaciones con formón.

Cada banco carpintero tiene debajo de su gruesa mesada de madera un cajón para herramientas, en el que también se pone el emparedado hasta que sea el momento de merendar. Un aprendíz que trabajaba fuerte, para hacer una perforación en el menor tiempo posible (la madera a perforar se aseguraba sobre el banco carpintero), al terminarla se daba vuelta y decía al maestro: "Maestro, creo que agujeré suficiente, ya viene otra madera", constatándose que lo que colgaba del formón era parte del emparedado (había perforado madera, banco y cajón). No crea el amable lector que tal aprendíz fuí yo, puesto que si bien trabajaba con ganas, pero no tantas.

El año y medio fue duro, pero aprendí algo. Una vez por semana tenía que ir a Ravensburg, una tarde, durante ese año y medio,a la escuela profesional.

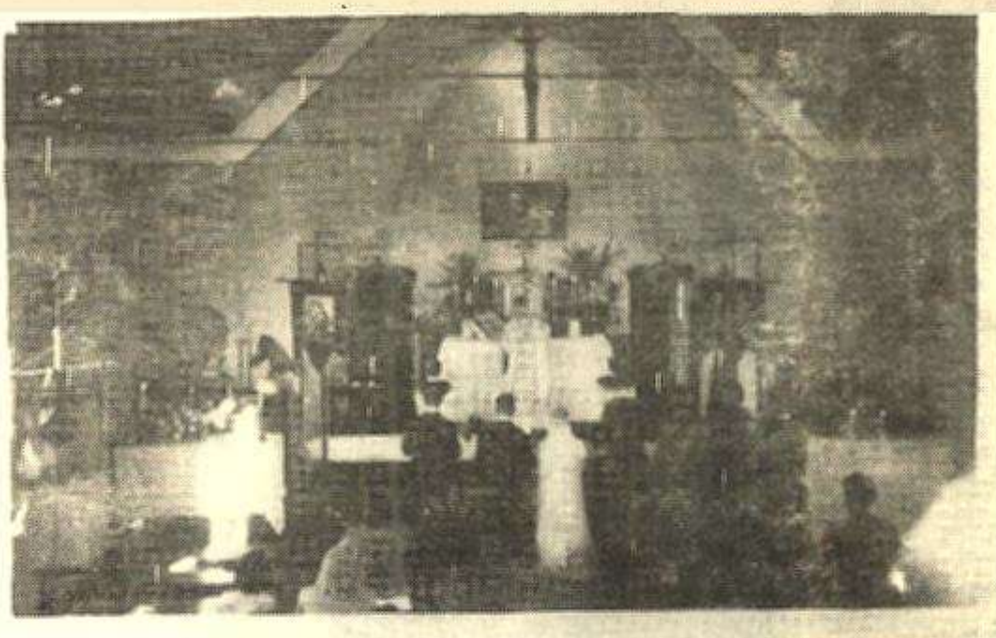
Entre Mochenwangen y Ravensburg, pegada a ésta, está la pequeña ciudad de Weingarten, haciendo los recorridos generalmente en bicicleta, en compañía de otros muchachos, con la ventaja de que así no tenía que salir antes de clase para tomar el último tren, volviendo a la luz de las estrellas, provocando también algunas travesuras.

Una relataré . En aquella época la mayoría de las viviendas aún no tenían timbres eléctricos, sino campanillas en su interior, que se accionaban desde el exterior por una manivela, vía un alambre que las unía cada tanto las accionábamos y salimos corriendo.
Generalmente a tal hora ya había oscurecido al salir de clases y llegamos a la idea de atar a tal manivela un pedazo de chorizo con un hilo y escondernos a la vuelta de la esquina. No pasó mucho tiempo hasta que un perro sacó al dueño a los campanillazos. Pero no contentos con ello, como todo invento se perfecciona, atamos al hilo todo un chorizo, no tardando otro perro, que al parecer sin masticar se tragó íntegramente al mismo, quedando prendido del hilo y se podrá imaginar el lector el campanilleo consecuente y el lloriqueo del animal, iluminándose hasta las casas vecinas. No quiero con esto llevar al lector jóven a que cometa hechos semejantes y por ello seguiremos con el aspecto serio de la vida.

Como ya lo indiqué,el aprendizaje con el maestro Straub fue duro, pero con voluntad fuerte se puede lograr mucho y así pude, con satisfacción, en abril de 1923, por ese duro año y medio, aprobar con éxito mi examen como oficial carpintero.

Con edad algo avanzada como recién horneado oficial carpintero y con ansias de conocer lo lejano, llegué a distinta ciudades y carpinterías de Alemania y hasta Luxemburgo, empezando en Ravensburg, Oberzell, Vaihingen, Riedlingen, Rastatt y aquí, en junio de 1925, llegaron las suspensiones masivas para todos los trabajadores de la madera en Alemania. Se suponía que durarían unas tres semanas y ello para mí y otros jóvenes era demasiado tiempo para sentarnos y esperar. Un colega y yo decidimos correr mundo, enviando a nuestros hogares elementos y valijas sobrantes y nos largamos bastón en mano y mochila al hombro, como caminantes.

5. Juli 1934.
5 de Julio 1934.



Kirchliche Trauung in Eldorado (5. Juli 1934)
Ceremonia religiosa en Eldorado (5 de Julio 1934)

Vor dem Haus nach der Trauung.
Delante de la casa despues del casamienta.

Ambos estábamos afiliados al sindicato de obreros católicos y el recorrido diario lo hacíamos de modo tal que llegáramos a alguna localidad con sede del mismo, donde pasábamos la noche con desayuno gratis. Pero pronto nomás no logramos la meta deseada, Schetzingen, siendo ya muy tarde cuando llegamos solamente hasta Graben, donde preguntamos por una pensión, pero nos rechazaron con la indicación "vayan a la municipalidad, que ahí también tienen piezas". Sin experiencia, de buena fé, nos dirigimos allí, creyendo que allí también tendrían piezas limpias. Apareció un policía, indicándonos un cuarto en la planta baja, abriendo una puerta y, ¡Oh!, qué fino olor nos recibió, de hotel de cinco estrellas: en un camastro estaba un vagabundo perdido, en una esquina había un tambor de 20 litros destinado a las primeras necesidades y ya rebozaba, manifestándole a mi amigo que nos fuéramos, agregando éste,¿pero adónde?.

Transcurrida media hora vino el policía y nos retiró la documentación, cerrando la puerta, pidiéndolo nosotros que se nos despertara a las cinco de la mañana, respondiendo que si venía el jefe sí, retirándose.
Tuvimos así nuestro alojamiento, no pudiendo dormir sobre el camastro, sentándome en un banco chueco, dormité un par de veces. A las ocho de la mañana escuchamos pasos, llamando varias veces a la puerta, pero nadie respondía. A las nueve vino el policía con su jefe, nos revisaron y tomaron una pequeña indagatoria, nos devolvieron los papeles y pudimos partir. Fue la primera y última vez que buscamos semejante hotel de primera clase, prefiriendo un campamento bajo el cielo abierto.

Al otro día llegamos a Heidelberg, teniendo suerte, puesto que un camión nos llevó más de la mitad del recorrido. Otras veces, cuando no podíamos llegar hasta alguna casa sindical, buscábamos refugio en algún bosque, pero pronto teníamos las costillas tan frías que seguíamos caminando. Así, una vez, llegamos hasta un granero, cercano a la calle, estando la casa del agricultor del otro lado de la misma. Cuando tratamos de entrar al mismo, por su parte trasera, el perro del dueño comenzó a ladrar, acallándolo desde una ventana, gritando que pasaba y no nos movimos. Al haber silencio nos metimos más entre el rastrojo y el ruido volvió a hacer ladrar al perro y no demoró mucho en llegar a nuestro lugar el campesino, en su inmensidad, con una luz, preguntando qué clase de atorrantes éramos, explicándole nuestra situación,

mostrándole nuestra libreta de trabajo del sindicato, manifestando: "bien, métanse adentro", se fue y dormimos bien.

A la mañana siguiente el campesino despertó antes que nosotros, invitándonos al desayuno, dándonos además un pedazo de pan con carne ahumada para el camino y nos despidió con palabras bien intencionadas. Este noble y ejemplar hecho no lo olvidaré nunca.

De ahí en adelante seguimos sin mayores inconvenientes en dirección a Colonia, caminando y parcialmente a dedo, descargándonos el 25 de julio un camión en la parte sud de dicha ciudad, cuando la Renania aun estaba ocupada por los ingleses. Preguntamos a un uniformado por la Casa Kolping, manifestando simplemente: "ió no entender" y nos dimos cuenta que era un inglés, siguiendo hasta el centro, y volvimos a preguntar y el entendimiento no fué mejor, puesto que hablaba dialecto renano y nosotros el suabo, pero entendió "Casa Kolping", Breitestrasse y se esforzó entonces en hablar algunas palabras en alemán, resultando que hasta esa calle, Breitestrasse n°108, únicamente había una distancia de cuatro cuadras.

Llegados a la Casa Kolping, lo primero que recibimos del encargado fue un reto, puesto que llegamos a las 10½ de la noche, cuando el horario de entrada era únicamente hasta las 21 horas. El comedor estaba abierto hasta las veintitrés y al encargado le estaba claro que caminantes venían hambrientos y en su apuro y conocimiento humano, como lo llegué a conocer luego, nos dijo, "apúrense, dejen las mochilas aquí nomás, vamos al comedor, preocupándose de que recibiéramos algo que morder, agregando, "cuando estén listos vengan abajo" y así, después, volvimos ala oficina y nos llevó a un dormitorio de 30 camas, en el que aún algunas estaban libres.

La ciudad de Colonia es conocida como lugar de nacimiento de la asociación hoy más conocida como "Familia Kolping" y en su casa de Colonia un afiliado trotamundos tenía tres días de alojamiento y comida gratis, luego debía encontrar trabajo o marchar y yo lo obtuve al segundo día, mientras mi amigo no, tuvo que seguir, queriendo llegar hasta Berlín y, como luego me informó, llegó allí a dedo y pronto recibió trabajo.

Yo volví a pedir mi valija en casa, pero no duró mucho

Sonntagsjäger 1932.
Freischütze auf Freiwild.
Tiro libre 1932.

Erich und Fredo, auch sie machten frühzeitig ihren Ausritt.

Erich y Fredo , tambien ellos empezaron temprano con sus cabalgatas.

17. Juni 1961 in Ferien bei der Heuernte bei Schwester Anna.
17 de Junio 1961 de vacaciones en la casa de mi hermana Anna.

Mit einem Prachtsschimmelhengst wurde
Prinz Karneval am Hafen abgeholt.

Con un corcel blanco fue buscado el principe
Carnaval del puerto.

Als Oberbürgermeister mit Prinz Karneval.
Como Intendente con el principe Carnaval (1961

la permanencia en Colonia. En septiembre recibí una carta de un colega, desde Luxemburgo, Franz Spiess, originario de mi pueblo, Mochenwangen, quien estaba en una carpintería, en Kayl, cerca de la capital. Mi puesto de trabajo no me gustaba tanto, puesto que se hacían solamente trabajos de obra, por lo que preavisé y marché a Kayl, Luxemburgo. Se trataba de una buena carpintería, con 6 oficiales y 2 aprendices. En Pascua de 1926, fuí, vía Treveris, por el valle del Mosela (qué hermosa región!), de vacaciones a casa.

Las tres semanas de vacaciones transcurrieron demasiado pronto y viajé otra vez de regreso a Kayl, pero luego de no demasiado tiempo tuve añoranzas, a pesar de que hasta entonces nunca las había sentido. En la carpintería me gustaba, pero el tipo de gente era totalmente otro, no eran alemanes ni franceses, digamos que con idioma alemán y mentalidad gala; había estrellas, pero ninguna tan fulgurante como para contemplarla. Como ya expresé, en la carpintería relativamente me gustaba y por ello quería quedarme al menos un año.

A fines de agosto viajé a casa, donde interín ayudé en la actividad paterna y además buscaba algún puesto de trabajo y a comienzos de mayo de 1927 recibí del Departamento de Trabajo de Heidelberg una oferta para trabajar en Aglasterhausen, cerca de Heidelberg. Llegado a Aglasterhausen, el maestro me dió una pieza en un altillo que se destacaba por su limpieza y al ver la carpintería, ésta tenía un aspecto aún peor, para llegar al banco carpintero primero había que hacer órden y llegado al mismo se me indicó que terminara un armario ya comenzado, que se encontraba sucio y manchado de sangre. Fuí a mi pieza y me preparé para irme y al bajar la escalera se encontraba allí el maestro, preguntándome por qué me iba, contestándole simplemente porque no me gustaba, me llevó hasta la vidriera, manifestándome que también hacían buenos muebles y realmente lo eran. Pero de inmediato me percaté de donde venían, respondiéndole que son muebles de la fábrica de muebles de Rastatt, contestando el a su vez, "¿cómo se atreve?, a lo que respondí, por mi parte, "por haber trabajado allí", mostrándole en la parte trasera del mueble la numeración de orígen de la fábrica.

Me dejó ir y viajé a Heidelberg encontrando trabajo el mismo día, pero tampoco se trataba de un establecimiento

ejemplar, comenzando a trabajar el día siguiente. El maestro era un policía jubilado y a fines de junio lo dejé y me fuí a Colonia.

La alegre ciudad del Rin me atrajo nuevamente y a la que, durante mi estadía, durante dos meses, en 1925,más o menos había conocido, encontrando de inmediato trabajo, viviendo en la Asociación "Kolping", donde, con buen gusto y severo régimen interno, uno era mantenido en carriles normales, lo que, por supuesto, para gente jóven solamente es bueno.

Una pequeña explicación relativa a la casa "Kolping": se alojaban allí alrededor de 600 jóvenes artesanos, oscilando la edad entre los 17 y 30 años, de todas las profesiones y de todas partes de Alemania y también de los países limítrofes, especialmente Holanda y Suiza. Era un entrar y salir, como en un hormiguero. La casa tenía sus propios comedores, cocina, panadería, carnicería, un salón comedor y otro de estar; había cualquier tipo de menú y todos los sábados una especialidad: patita de cerdo con chucrut (Hämmchen), agregándose, por supuesto, una o dos manijas de cerveza. Había además un gran salón de fiestas, así como lavadero y sala de baño, con alrededor de 50 duchas y algunas bañaderas. Sin olvidar que cada rama profesional tenía su división, se daba oportunidad a aquellos jóvenes con interés en mejorar sus conocimientos profesionales teóricos y de conocimiento general y así tambien participé en cursos de preparación de mi exámen como maestro carpintero,el que,entonces, absolví, en agosto de 1928, ante la Cámara de Artesanos de Colonia y así llegué a la meta propuesta, pero con el interrogante: ¿dónde establecerme por cuenta propia?.

En el pensamiento siempre fue el terruno Mochenwangen, donde mi padre y mis hermanos ya habían incluso previsto un inmueble, pero, repentinamente volví a sentirme jóven y quedar fuera.

Colonia ya no era desconocida y tampoco tenía ganas de irme y así me quedé allí. La situación económica empeoraba constantemente y la falta de trabajo aumentaba a cifras cada vez mayores, hasta que, a fines de 1929/1930, también estuve entre los despedidos.

Tampoco era aconsejable volver a casa ahora, además de que la situación política se tornaba opaca, así nació la desición de emigrar. En consecuencia, en junio de 1930,

25 Jähriges Priesterjubiläum von Pater Grünewald. Ich hatte die Ehre dem Jubilar das Geschenk von der kath. Gemeinde zu übergeben.

Bodas de plata del padre Grünewald. Yo tenía el honor de entregarle el regalo de la comunidad católica.

Urkunde über-reichung vom Vizegobernador 50 jährige Anwesenheit in Argentinien

Diplomas de honor a los inmigrantes con más de cincuenta años de residencia en el país fueron entregados en Eldorado durante el homenaje a los primeros colonos.

Urkundeüberreichung vom Vizegobernant 50 jahriger Anwesenheit in Argentinien.

Entrega de diplomas del vicegobernador por 50 años de estadía en la Argentina.

Der Jugendchor mit dem Weihnachtsmann.
El coro juvenil con el papa Noel.

Unsere Jugendchor Weihnachten 1964
Nuestro coro juvenil Navidad 1964.

con dos colegas más, buscamos alguna oportunidad favorable. De cinco lugares, Afrika Central, Venezuela, Paraguay, Argentina y Brasil, insitaba la propaganda de Eldorado, Misiones por sobre las demás. Fuimos al consulado argentino en Colonia y en poco tiempo estuvieron concluídas las formalidades para ingresar a la Argentina, pero para asentarnos como agricultores, lo que no fue malo, dándose cuenta pronto el señor Cónsul que sabíamos más de agricultura que él, siendo mis dos camaradas también de zonas agrícolas del sur de Alemania.

Tramitamos los pasaportes, nos despedimos en nuestros hogares y de ahí a Bremerhaven, acompañándonos un buen número de condiscípulos de la casa "Kolping" para despedirnos hasta la estación ferroviaria y al entrar el tren entonamos el himno Kolping y la canción "Adiós Patria Mía", perdiéndose las últimas palabras con el arranque del tren.

El 23 de noviembre de 1930 el buque de pasajeros "Sierra de Córdoba" zarpó, con el trío, de Bremerhaven a Buenos Aires. El cruce oceánico fue maravilloso para Conrado y para mí, estábamos en un hotel flotante, en cambio José no tenía mucho provecho del hermoso viaje puesto que la mayor parte del tiempo sufría mareos. El 13 de diciembre el barco entró en el puerto de Buenos Aires, teniendo diez días de alojamiento gratuito en el Hotel de Migraciones, en cuyo transcurso deambulamos por la ciudad, visitando negocios alemanes y donde íbamos nos desaconsejaban ir a Misiones, que allí nos comerían los tigres u otros animales salvajes. Los tres solteros nos dejamos influenciar y buscamos trabajo en Buenos Aires. Yo como ebanista encontré pronto trabajo, en cambio mis camaradas como carpinteros de obra no, y por ello acordamos que yo tomara el trabajo y que José y Conrado viajarían a Eldorado y que si no volvían de inmediato me anoticiarían por correo. Pero no me dejaba en paz la idea, puesto que también quería participar al liquidarse los primeros tigres.

Por lo que el día lunes en que debía comenzar a trabajar no me presenté y también fuí a Eldorado, además de que la Compañía Eldorado pagaba el viaje de los residentes hasta Eldorado. Tres días de viaje en tren nos llevaron a Posadas, la capital de Misiones, donde llegamos el 25 de diciembre, a las 6 de la mañana.

Los tres fuimos esperados en la estación por el represen-

tante de la compañía, quien nos llevó al hotel, donde recibimos un opíparo desayuno navideño y a las 9 horas zarpó el barco fluvial "Iguazú" hacia Eldorado, donde desembarcamos en la madrugada del 26, sobre un banco de arena, que era el puerto de Eldorado. Un pesado tablón arrimado al barco era la planchada de desembarco, esperándonos un destartalado "Ford-4", llevándonos a la administración de la Compañía Eldorado.

Allí fuimos registrados por el Sr. Quesslein y hacia medio día fuimos buscados por el vendedor de tierras de la compañía, Hermann Durian, quien nos acercó a la inmigración del Km.21 y a la mañana siguiente el Sr. Durian nos acompañó, a los tres corajudos, hasta elKm. 25, para ver monte, comprar tierra y establecernos. Nosotros tres, provenientes de la gran ciudad, miramos al monte, tal como, por ejemplo, un buey a una farmacia, pero tampoco éramos del todo tontos y solicitamos al Sr. Durian un par de días para pensar antes de comprar tierras y nos largamos a hacer averiguaciones con los colonos ya establecidos en la zona.

Al día siguiente nos largamos. Traíamos de la oficina de Consejos para Emigrantes, de Colonia, carta de recomendación dirigida a los señores Hofmokel y Von Zu Bentrup y se nos había dicho que dichos señores tienen dinero yque eventualmente nos podían dar trabajo. Ambos terratenientes nos recibieron amablemente y opinaron de que como artesanos encontraríamos trabajo en nuestro oficio.

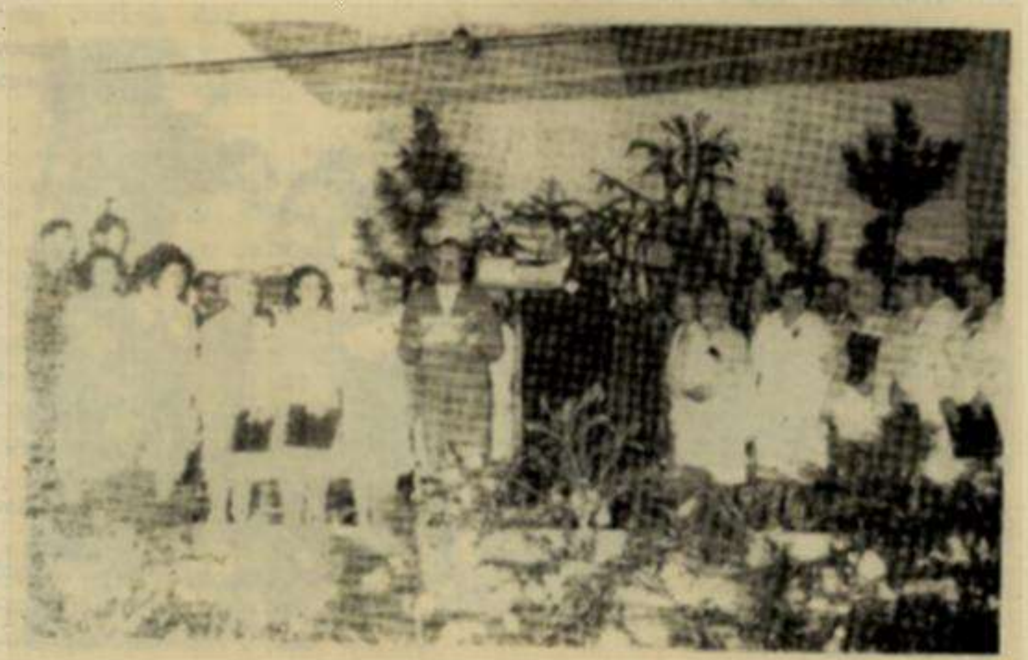
A la mañana siguiente el Sr. Durian nos trajo hasta el Km. 11 y aconsejó que fuéramos a visitar a nuestros paisanos de la Picada Suaba. Pero elegimos el camino mejor y nos dirigimos a lo de Karl Merten. Este tenía un pequeño aserradero, detuvo su caldera, agregando "Uds. tienen que ser recién llegados, trabajo me sobra pero no tengo dinero para pagarlo". De la conversación resultó que el y yo éramos colegas,agregando "anda lo de Grabmaier, él te empleará, yo también trabajé allí durante cuatro semanas, el emplea a todos los que llegan allende el mar aunque por ello deba desemplear a otro, pero, agregó, llevá tu despertador y ponelo alas seis de la tarde caso contrario no conseguirás descanso" y después nos mostró el camino más corto a la Picada Suaba, donde visitamos tres colonos más, escuchando siempre lo mismo: no compren de inmediato monte, como artesanos conseguirán trabajo"

Interín había anochecido y teníamos que llegar al camino

Der Mozartchor Sao Paolo 1964 in Eldorado.
El coro Mozart Sao Paolo 1964 en Eldorado.

Bei der Verleihung der Ehrennadel fur die Dirigentin vom Mozartchor.
Entrega del Broche de Honor a la Dirigenta del Coro Mozart.

Bei der Ehrung der Mitgliedschaft: 25 Jahre Gesangverein
Felicitaciones en honor de 25 años de coro.



Begrüssung beim Besuch des 1.Sekretärs vom Konsulat Posadas.
Salutación por la visita del 1er. secretario del consulado de Posadas.

de regreso hasta la Inmigración; la gente nos mostró la picada más directa a través del monte. Ya anochecía y el sol aquí desaparece rápidamente. Apenas 100 metros en el monte ya estaba oscuro y sentimos miedo, pensamos que ya aparecería el primer tigre. Grillos y toda clase de insectos despertaron, en especial chicharras y esa vida nocturna del monte nos aterrorizó que nos temblaban las piernas, pero seguimos caminando.

Luego de caminar así algo más de media hora, repentinamente sí el corazón nos flaqueó, al escuchar ruidos en la fronda, quedando parados y temblando como tontos, pensando que seguramente es un tigre u otro animal mayor, acercándose el ruido cada vez más, aumentando, rompiéndose el sotobosque, quedándonos parados detrás de un grueso tronco, puesto que más no podíamos desviar. Un machetazo pasó cerca nuestro y, gracias a Dios, el tigre se hizo ver, era un caballero a pié, el Sr. Hunker, que regresaba a su casa, a la Picada Suaba, de la que veníamos. En una mano portaba el machete y en la otra las riendas de su cabalgadura, debiendo apartar lianas colgantes que estorbaban su paso. Nosotros marchábamos en fila india, caminando agachados puesto que aún no teníamos machete.

El Sr. Hunker nos infundió valor, que no tengamos miedo y que no había animales salvajes grandes y además quiso saber novedades de Alemania y de Europa, puesto que era alemán/polaco y durante la primera guerra mundial había sido espía alemán, en Rusia. El Sr. Hunker desde 1922, era uno de los primeros pobladores de Eldorado y ya tenía buenas entradas de su plantación, convirtiéndose más adelante también en cliente mío.

Durante los próximos días deambulamos y de paso buscamos trabajo y el 7 de enero José y Conrado empezaron a trabajar en el aserradero de Jenzer y Wilfinger, en elKm. 10 y yo en la carpintería de Grabmeier, en el Km. 8½, así trabajábamos nuevamente como empleados.

El trabajo para Grabmeier comenzó con trabajos en obra y a fines de enero tuve que ir a montaje, para colocar ventanas y puertas,para el Sr. Gustavo Michel, en la Picada 12.

Luego del almuerzo, estábamos en el patio, a la sombra y tomábamos el acostumbrado mate, siendo un día muy caluroso. Repentinamente saltaron todos de su asiento, gritando "una víbora, una víbora". De puro nerviosismo no sabían que hacer.

Era un animal muy lindo, una víbora del coral, negra, blanca roja, no muy grande, de unos 60 cms. de largo y unos 15 mm de grosor.

Contra la pared de la casa había una escoba, que tomé y con la misma apreté la cabeza de la víbora contra el suelo, pidiendo a la dueña de casa una botella vacía. Todos gritaban: "mátela, esas son muy venenosas", pero no quise destruir al animal. La señora trajo la botella, sin atreverse a acercarse, por lo que tuve que arrimarme hacia ella cuanto daba el palo de la escoba, puesto que tenía miedo. Despacito fuí librando la cabeza de la víbora, introduciéndola en la botella y al tenerla parcialmente en la misma dejé caer la escoba y le empujé totalmente adentro con la mano. Fuí el héroe del día como recién venido y ya cazador de víboras. En aquel entonces no había quien pudiera hacerlas conservar, por lo que llené la botella con alcohol y tuve la víbora por algunos años, hasta que se descoloró totalmente y dejó de ser linda.

Cinco semanas más tarde, a comienzos de marzo, nuevamente tuve que ir a montajes, en el Km. 28, a la casa de un dueño de aserradero, Señor Carlos Strehler. Ahí me fue casi peor que con la víbora.

Tuve que instalarme en la obra y arreglar por mis propios medios, prometiéndome el Sr. Strehler traer para la noche alguna luz, un farol y cuando ya estaba anocheciendo y oscureciendo nadie me había traído ninguna luz. Fuí a la casa del señor para buscar un farol, pero ya no estaba nadie. Los obreros vivían bien enla cercanía, pero nadie sabía algo de un farol. Fuí al aserradero buscando algo y encontré una "petromax". La miré con alguna inseguridad, puesto que si bien ya había visto una cosa así, no sabía como debía ser manipuleada para encenderla. Unicamente sabía que primero había que bombear antes de encenderla con un fósforo.

Por lo tanto metí bomba hasta que comenzó a salir algo, no prendiendo el primer fósforo y hasta que prendí el segundo ya había salido bastante kerosen de suerte que estuve rodeado alrededor mío de fuego, estando lleno por todas partes de aserrín y ya no podía tomar la lámpara por estar totalmente parada dentro del fuego.

Tomé una vara de madera, colocándola en la manivela de la lámpara y la llevé hacia afuera, gritando: "fuego, fuego", quemando detrás mío el petróleo que seguía saliendo.

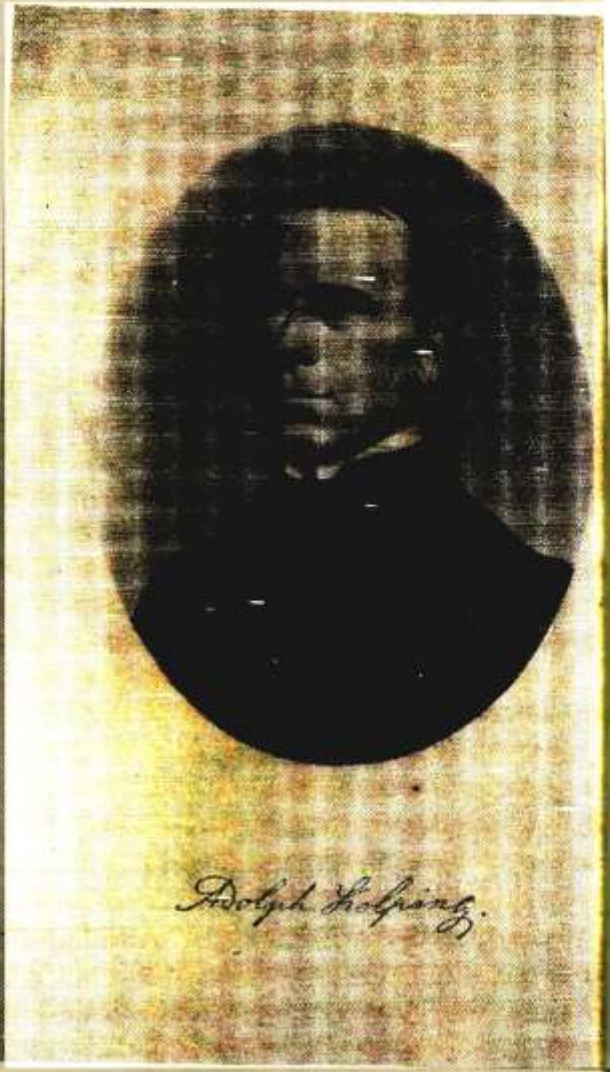
Los obreros del aserradero se acercaron apuradamente,

Geburtstag: Hugo Schick.
Cumpleaños del Sr. Hugo Schick.

GENERAL SAN MARTIN

DER BEFREIER LATEINAMERIKAS

LIBERTADOR DE AMERICA LATINA



ADOLF KOLPING

FAMILIE DEMOKRATIE UND VÖLKERFRIEDEN

Sus palabras guias: FAMILIA — DEMOCRACIA — PA

A D E N A U E R

SINNBILD DER ARBEIT

EJEMPLO DEL TRABAJO

Stiftungsfeier Juni 1958.
Aniversario del coro Junio 1958.

Männerchor Eldorado .
Coro de hombres Eldorado.

con baldes y palas y por suerte había muy en las cercanías un arroyo, pudiendo apagarse el fuego antes que tomara mayores dimensiones. Una pila de tablas y algunos tirantes sin embargo ya habían dejado bordes renegridos.

A la gente luego ni siquiera les pude explicar como se había originado la cosa, puesto que yo aún no sabía una sola palabra del castellano. Para la noche siguiente se me entregó un farol de tormentas y una vez más me salvé de una desgracia mayúscula.

Así se originan episodios y uno no debe perder la cabeza y entonces mucho puede revertirse hacia lo mejor.

Con el tiempo formamos un círculo de conocidos y por las misas dominicales logramos contactos por aquí y por allí.

En octubre de 1931 recibimos una inesperada visita desde Colonia, del Secretario General del Sindicato Católico Alemán, quien nos animó a continuar en Eldorado y crear una filial en la misma.

Obedecimos y visitamos a nuestro cura párroco, Padre Gottschalk, a fín de concretarlo, lo que se logró, funcionando bien por algunos años. Cuando José y yó, en 1934, fundamos nuestras familias y también debíamos dedicarnos más a nuestra actividad profesional en nuestro taller, faltó una mano jóven para continuar con ello con el cura y cuando el padre Gottschalk fue trasladado y su reemplazante, una persona mayor no demostró mayor interés y tampoco conocía la Historia Kolping, la asociación se disolvió.

No transcurrió del todo un año y José compró del viejo Hartmann, en el Km. 10, un pedazo de monte, de diez hectáreas de superficie, dejando limpiar una superficie como para una vivienda y entre ambos construímos un rancho, de 6 por 8 y un techito de 2 por 4, para meter nuestros catres. Al colocar el techo nos equivocamos y con la menor lluvia nos teníamos que trasladar hasta el taller y, con el tiempo, mejoramos a ese techo.

Cada uno hizo su propio banco carpintero y cada uno en su rincón empezó a trabajar por cuenta propia, alcanzando el "objetivo" ser independientes.

Ambos tuvimos buen apoyo de nuestros conocidos, recibiendo yo, por ejemplo, del Sr. Frank, 200 metros cuadrados de madera de cedro, seca, pidiendo un ropero como equivalía, aproximadamente, a un quinto, agregando que el resto se

lo pagara mensualmente, como pudiera.

Me vino bien la segunda parte de mi aprendizaje en Alemania, como ventaja,debiendo comenzar nuevamente sin fuerza mecánica, debiendo usar la propia fuerza con la energía que se podía.
Apenas comenzada la actividad con todas ganas, en octubre de 1932, del cielo azul, una nunca conocida catástrofe natural, una increíblemente inmensa manga de langostas, oscureció todo Misiones y en un menor tiempo todo lo verde quedó pelado. Plantaciones de maíz y potreros comidos hasta las raíces, dejando sus huevos, se fueron. Luego de 3 a 4 semanas de esos huevos nacieron los alvéolos y había que aniquilarlos antes de que volaran en un plazo de ocho días. Se hicieron largos zanjones a través de las plantaciones, para que se metieran y los volvía a tapar o se colocaban largas filas de chapas de 50 cms. de altura, enviándolas contra las mismas y matándolas con fuego.

A los artesanos no nos perjudicaron directamente, puesto que los bichos no se metían en la carpintería, pero dependíamos del bienestar de los colonos y si ellos tenían buenas o malas entradas también se manifestaba en los pedidos que nos hacían.

Así nos desalentamos conjuntamente con los colonos y más de uno hablaba de emigrar nuevamente, pero un viejo dicho expresa: "No debe tirarse el rifle al pajar al primer yerro y cuando las cosas no salen como se quiere" Por trabajo mancomunado las langostas fueron vencidas y toda la colonia, más aún, toda Misiones, trabajaba nuevamente con todas las fuerzas y renovado coraje.

Nuestras respectivas esquinas pronto se nos volvieron demasiado estrechas y a mí se me brindó la oportunidad de comprar, en el sector del Km.10½ una carpintería en marcha, tratándose de un galpón bien construído de 6 por 8 con 2 ambientes anexos para vivienda de 4 por 4 cada uno, uno para dormitorio y el otro para estar.

El precio no era barato, costando cinco mil pesos, el inmueble de una hectárea de superficie, incluyendo un corralón de madera con 450 metros cuadrados de tablas secas de cedro y loro. Las condiciones de pago fueron favorables:cinco años y sin intereses.

El carpintero vendedor continuó conmigo, pero siempre aún sin máquinas. Un medio año más tarde volvió a sonreírme la suerte: una sociedad compuesta por 22 solteros, que apenas

Goldene Hochzeit 5. Juli 1984.
Bodas de Oro 5 de Julio 1984

Württ. Handwerkskammer

.... Ulm. ....

Prüfungs=Zeugnis.

Dem [illegible]

geboren den [illegible]

zu [illegible]

Oberamts Ravensburg, welche

vom 1 Febr. 1920 bis 31 Jan. 1923

bei Karl Straub Mochenwangen

a. Ravensburg gelernt hat,

wird bezeugt, daß er die

Gesellen=Prüfung

im Schreiner = =Gewerbe

mit gutem Erfolg

bestanden hat und nachstehende Noten erhielt:

1. Gesellenstück und Arbeitsprobe : 6.
2. Fachkenntnisse . . . . : 6.

Ravensburg den 21 April 1923

Der

Gesellenprüfungs=Ausschuß

für das Schreiner = =Gewerbe

Vorsitzender: M. Schlachter.

Beisitzer: Joh. Keller

Georg Körch.

Otto Utzfeld.

Alex Zwerg

Handwerkskammer Ulm

Zeugnisstufen:

1	schlecht	4	genügend	7	gut bis recht gut.
2	sehr mittelmäßig	5	befriedigend		
3	mittelmäßig	6	gut	8	recht gut.

hacía un año había llegado de Alemania, que habían traído consigo maquinaria para la completa instalación de una carpintería y de un aserradero, se disolvió.

El carpintero Carlos Köbler, a cargo de la carpintería me visitó a ver (ya nos conocíamos desde hacía algún tiempo) y me preguntó si no quería las máquinas de la carpintería, puesto que las tenía que sacar esa misma noche, caso contrario todo se le iría al diablo. Al preguntarle por el precio me respondió que eso lo veríamos luego y se fué. A la mañana siguiente, temprano, aún de madrugada, aparecieron en mi patio dos camiones, tomamos tranquilamente un mate y luego descargamos los camiones. Köbler traía a tres más de su grupo, para instalar con ellos las máquinas, para lo que había que agregar, primeramente un tinglado a la carpintería. La madera para la construcción me la prestó Carlos Merten y las chapas onduladas Pablo Niehörster. Todo salió a pedir de boca: Köbler construyó la sala de máquinas con su gente e instaló éstas de acuerdo a las reglas del arte, para que funcionaran correctamente. Mi ayudante carpintero y yo seguimos en la carpintería para que no se atrasara la producción. Carlos Köbler quedó conmigo como maquinista y dos meses más tarde llegaron dos carpinteros como inmigrantes desde Alemania, empleándolos y así como se agrandaba el establecimiento también aumentaba la clientela; en el Km. 4 y en el Km. 9 nacían pueblos e instalándose siempre más negocios.

Como entonces casi no había dinero en efectivo, sino únicamente vales y más vales, se me hizo cada vez más difícil reunir dinero para pagar sueldos y comida, toda vez de quien nos daba de comer no recibía vales. Un viejo aforismo expresa: "En la necesidad el diablo come moscas" y al meditar se me vino la idea de agregar de trás de las dos piezas otro techo al lado de la sala de máquinas, construír una cocina de ladrillos y cocinar solo.

Dicho y hecho. Carlos Merten y Niehörster me fiaron nuevamente los materiales de construcción. Lo aprendido en la juventud nunca es en balde, mis conocimientos de cocina, que me enseñó mi madre, fueron una gran ventaja, pero mucho arte no pude aplicar, puesto que el tiempo para cocinar siempre fue poco,el cocinero tenía que estar la mayor parte de tiempo posible en la carpintería.

Alrededor de las once horas encendía rápido el fuego en la cocina, colocaba una olla con agua, tiraba dentro un trozo de carne y volvía a la carpintería, y si no olvidaba

mantener el fuego, a las doce la carne estaba blanda, agregando una mano llena de fideos, ponía la cacerola sobre la mesa y cada uno se servía como le gustaba. Si el cocinero se olvidó alguna vez de la sal no era drama, se agregaba luego apaladar, habiendo más caras largas cuando los fideos se recocinaban y se asemejaban a un puré y si a alguien no le gustaba no le quedaba más remedio que esperar el postre, si es que había alguno, generalmente bananas y naranjas.

Si mis alimentados me ayudaban, los domingos, me ayudaban y pelaban mandiocas, había carne porcina asada con "Spätzle" y chucrut. Generalmente los domingos la comida estaba lista a las 11,30, puesto que por la tarde, casi siempre, se hacía alguna cabalgata.

También, los domingos, solía haber un bife con huevo frito y ensalada de papas, etc. y entonces, generalmente, me ayudaban a lavar los platos, para salir luego a pasear.

Eramos en el Km.10/11 un conjunto de solteros y cada uno tenía su caballo propio y como caballeros domingueros recorríamos toda la colonia y así llegamos a conocer también al conjunto de los 22 al que pertenecía Carlos Köbler, y aquí o allá nos dejábamos invitar un mate y los domingos transcurrían siempre demasiado rápido.

Naturalmente llegaba el momento de formar un hogar ordenado. En nuestras cabalgatas domingueras los ojos solían moverse en todas direcciones, puesto que las jóvenes, en aquel entonces, eran pocas y cuando se creía haber encontrado alguna, ya leía en otro libro de canto. Los pensamientos volaban en todas direcciones, también a través del gran charco, hasta el lugar de donde había venido, viendo alguna señorita deseable.

Fabriqué una carnada, la tiré con fuerza a través del océano y con el primer tiro a mi patria suaba, mordió un pececillo, pero todo lo que quiere tener éxito debe lograrse con esfuerzo. La chica tuvo su primer problema con su padre, quien no la quería dejar sola tan lejos. Con ayuda de un influyente pariente, "Caritas Director", Monseñor Dr. Straubinger y del párroco local de Mochenwangen, Mns. Remmele, María Magdalena (Lina) pudo imponerse y cuando ello estuvo logrado comenzaron las dificultades conmigo: para la inmigración

HANDWERKSKAMMER FÜR DEN REGIERUNGSBEZIRK KÖLN

Herr Raimund [illegible]
[illegible]

hat die Meisterprüfung für das Handwerk der [illegible] be-
standen und dadurch die Befähigung zum voll-
ständigen Betrieb des genannten Handwerks
nachgewiesen, sowie das Recht zur Führung des
Meistertitels in Verbindung mit diesem
Handwerk erworben.

Zur Urkunde dessen ist dieser

MEISTERBRIEF

ausgefertigt.

KÖLN [illegible]

Der Vorsitzende
der Handwerkskammer:
[illegible]

Der Vorsitzende
der Prüfungskommission:
[illegible]

Die Beisitzer:
[illegible]

Handwerkskammer für den Regierungsbezirk Köln

[illegible]
[illegible]

hat die Meisterprüfung für das Handwerk
der [illegible] gut be-
standen und dadurch die Befähigung zum voll-
ständigen Betrieb des genannten Handwerks
nachgewiesen, sowie das Recht zur Führung des
Meistertitels in Verbindung mit diesem
Handwerk erworben.

Zur Urkunde dessen ist dieser

Meisterbrief

ausgefertigt.
Köln [illegible]

der Vorsitzende
der Handwerkskammer:
[illegible]

der Vorsitzende
der Prüfungskommission:
[illegible]

die Beisitzer:
[illegible]

UNION CULTURAL y DEPORTIVA ELDORADO

Ehrenurkunde

In Anerkennung erfolgreicher Mitarbeit zur Pflege des deutschen Liedes und in Würdigung seiner Verdienste um unser Volkstum widmen wir

Raimund Rimmele

diese Urkunde.

Eldorado August 1959

Schriftführer: | Präsident:

de mi novia tuve que remitir mis documentos para su registración a la Dirección de Migraciones, que se perdieron en el correo y toda búsqueda administrativa y con apoyo de religiosos fue infructuosa.

Por intermedio de la Embajada Alemana en Buenos Aires debí obtener nuevamente mi documentación desde Alemania, recibiendo interín de la embajada y de la policía local de Eldorado un documento personal provisorio, originando todo ello más de un escrito a Migraciones, Registro Civil, Embajada Alemana, etc. hasta que en junio de 1934 todo estuvo en órden para buscar a mi novia en Buenos Aires.

En compañía de un empleado de Migraciones la pude desembarcar y saludar, pero no pasaron cinco minutos y el funcionario desapareció con ella en el edificio de Migraciones, volviendo a los 5 o 10 minutos, con un papel en el que certificaban la llegada de mi novia y con el mismo tuve que ir al Registro Civil anunciando el matrimonio, lo que se desarrolló más o menos rápido: volver a Migraciones y el mismo funcionario nos acompañó al Registro Civil, haciendo a la vez de testigo y al segundo testigo lo llamé por teléfono del hotel donde me alojaba y a las 5 de la tarde el acto, algo cansador, había pasado y el funcionario migratorio me dió la recién confiada esposa en plena libertad, pudiendo ir con ella donde quisiera.

Buscamos el equipaje de mi señora, en el edificio de Migraciones y fuimos al hotel y luego de que durante todo el día no habíamos comido nada, nuestra cena matrimonial, en el hotel, a las 7 de la tarde, nos gustó mucho.

Quedamos un par de días en Buenos Aires, viendo la ciudad y luego comenzó el viaje de luna de miel a Eldorado, como ya la primera vez, con el tren hasta Posadas y de ahí a Eldorado en barco fluvial, donde ya no, como en 1930, en el puerto viejo, fuimos desembarcados sobre un banco de arena, sino en el puerto nuevo, que estaba en construcción aunque no terminado.

Aquí nos buscaron amigos y vecinos y al llegar a casa, tanto Lina como yo nos asombramos como mis empleados con las señoras vecinas habían arreglado las dos piezas, de modo tal que pude hacer entrar a mi joven esposa sin problemas.

Naturalmente, conforme usos del país, lo primero que hubo fue un mate, que luego de 14 días de abstinencia, me

gustó mucho, Lina en cambio preguntó si siempre era tan amargo. Conforme contó luego, ya había tenido suficiente con el primero, pero no sabía que cuando no se quería más había que decir "gracias" y había leído que rechazar un mate era descortés y así preguntó, al no poder más, "no se termina pronto el agua".

Al llegar el momento de descansar nuevamente nos debimos separar, puesto que el cura del pueblo natal había dicho a Lina y también el local de Eldorado, nos había dicho que antes de nuestro matrimonio religioso no debíamos dormir debajo del mismo techo y aceptamos la órden (los dos religiosos al parecer no recordaron de que ya en el Hotel, en el tren hasta Posadas y en el barco fluvial ya tuvimos que dormir bajo un mismo techo), poniendo nuestra vecina, Sra. de Stäger, una cama a su disposición. Y así seguimos por tres semanas hasta el 5 de julio, al celebrarse el matrimonio religioso. A la noche, en en Hotel "Eibl" tuvo lugar la fiesta del casamiento, con música bailable de la Orquesta Rösch", habiendo, conforme costumbre suaba, entrada gratis, comida y bebida a pagar, estando el salón repleto y fue una noche colorida y alegre. Como usual en semejantes fiestas se extendió más allá de la medianoche y cuando nos levantamos a la mañana siguiente, era más tarde que de costumbre, debiendo comprobar que habíamos dormido bien y profundamente, sin percatarnos que habían rodeado toda la casa con tablas, no escuchando ningún sonido ni ruido.

Ahora también había alcanzado la meta del hogar constituido y me podía dedicar totalmente a la carpintería, funcionando bien el negocio, totalizando cinco carpinteros y un ayudante.
Del matrimonio nacieron dos hijos: Erich y Alfredo, debiéndose solicitar ayuda del médico con el segundo nacimiento, quien recomendó no tener más hijos por un par de años, por lo que prudentemente desistimos totalmente de tener más, con la idea de que es preferible una mujer y madre de dos hijos que 5/7 hijos sin madre.

Por el buen rendimiento laboral en la carpintería el desarrollo comercial evolucionaba bien, por lo que pronto pude comenzar a construir una vivienda, amén de que casi todo iba en trueque. Un dueño de fábrica de ladrillos también quería construir, entregándome él ladrillos y yo al mismo puertas y ventanas, con el técnico constructor lo mismo,

1903

1983

Al Socio

RAIMUNDO RIMMELE

Con motivo de cumplir

Sus 80 Años

Le desea infinita

FELICIDAD

Secretario

Presidente

1903

1983

Al Socio

RAIMUNDO RIMMELE

Con motivo de cumplir

Sus 80 Años

Le desea infinita

FELICIDAD

EX ALUMNOS
COLEGIO
HINDENBURG

Secretario

Presidente

él hacía la albañilería y yo puertas y ventanas y 100 sillas para su cuñado para el Hotel Eibl. Carlos Merten también participó en la construcción, entregándome las maderas para pisos y techo contra ventanas y puertas; las chapas para el techo fui pagando como pude a Pablo Niehörster.

En noviembre de 1939 pudimos ocupar la vivienda, aunque no terminada. Lina me ayuda capázmente, recibiendo como comensales a mis empleados y a terceros.

En el año 1945 la casa estuvo terminada y volvimos a instalarnos en la vieja vivienda al lado de la carpintería y alquilamos lanueva, dándonos así el dinero para las costas escolares de ambos hijos, que visitaban la escuela del Colegio Roque González, en Posadas.

Pero muy pronto, el precio de la locación ya no alcanzó, puesto que empezó a trepar la inflación y el buen inquilino que se creyó tener, nunca jamás pagó un peso más.

Como los productos agrícolas arrojaban ganancias superiores principalmente la yerba mate, tung y cítricos, revivió en mí la vieja sangre de agricultor y compré, con un crédito agrícola del Banco de la Nación, una chacra en ciernes, de un colono que emigraba de Eldorado. La chacra tenía 38 hectáreas, con 8½ hectáreas de yerba mate en plena producción, pero una sola de tung, 10 hectáreas de potrero alambrado con 36 vacunos y 4 hectáreas de tierra para plantar maíz y mandioca; el resto aún era monte.

Dado que en general se pensaba que en un establecimiento agrícola había que estar presente personalmente, lo que seguramente es mejor, habiendo además mucho ganado vacuno, en febrero de 1947 nos mudamos a la chacra.

La carpintería la vendí a desmontar, lasmáquinas llevé conmigo y las monté en un galpón allí existente y me sirvieron para seguir trabajando como carpintero cuando otros colonos, por mal tiempo, quedaban en cama o tomaban mate hasta quedar verdes por no poder hacer nada a la interperie.

Como primera medida construí un establo para diez vacas lecheras y otro anexo para terneros para poder ordeñar con cualquier inclemencia climática. Esperábamos tener clientes que compraran leche provenientes de un secadero de yerba mate cercano, pero ello pronto se evidenció como irrentable, puesto que venían muy irregularmente, no alcanzando la leche

en oportunidades y en otros días no venía nadie.
También tratamos de hacer manteca, pero también ello fue un fracaso, puesto que a lo largo del año las altas temperaturas reinantes exigían conservadoras de frío y para ello la actividad era muy pequeña.

Entonces dejamos correr a los terneros con las madres, tratando de obtener ganado para carnicería, pero tampoco ello fue lo correcto, debiéndose perder demasiado tiempo para cuidar a los animales debidamente.

Pronto quedó demostrado que en la carpintería el trabajo quedaba descuidado, quedando en evidencia, además, que no solamente con el mal tiempo debía buscar refugio en la carpintería. Llegamos a la idea final de vender totalmente los animales e implantar el potrero con monte, buscar un encargado y dirigir toda la cosa desde el km. 11, yendo a la chacra una vez por semana para controlar y hacer los pagos.

Dado que nuestra vivienda en la chacra era muy pequeña y precaria y que Lina bajo tales condiciones ambientales era muy infeliz, me dediqué a construir otra nueva, que sería de madera, pudiendo hacer la mayor parte personalmente, estando terminado el plazo establecido, amojonado el lugar, cuando aún a tiempo llegamos finalmente a la idea de que en vez de hacer una casa en la chacra, reconstruir la carpintería en el Km. 11, resultando además de que ya el valor del precio de la locación ya no valía siquiera la mitad.

Pero entonces nació el mayor problema que jamás y hasta la actualidad tuve: al hacerle saber a mi inquilino de que oportunamente viera otra vivienda, que la nuestra la queríamos nuevamente para uso propio, no reaccionó en absoluto, sin intención de devolverla, agregando la advertencia interesada: "Yo tengo mi vivienda" y su mujer agregó: "Gracias a Dios Ud. no nos puede desalojar".
La legislación peronista entonces daba todos los derechos al inquilino de no tener que abandonar una casa si no lo hacía voluntariamente, ello en el año 1953 y debí con muchas dificultades y carga nerviosa pelear por segunda vez mi vivienda. Con autorización judicial debí reconstruir detrás de la casa la carpintería, pero para ello tuve que hacer un camino a lo largo del lindero, donde estaba nuestra huerta, totalmente enyuyada y arrancar un cobertizo que servía de

1934
1984
El amor no se ve
con los ojos
sino con el alma
Bodas de Oro

REPUBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DEL INTERIOR

DIRECCION NACIONAL DE MIGRACIONES

En Buenos Aires, a los 4 *días del mes de* Septiembre *de* 1980 *se otorga este* ***Diploma de Honor***

a RAIMUNDO RIMMELE

Por el mismo *se reconoce expresamente el mérito de haber brindado a la República Argentina más de cincuenta años de vida, de trabajo y afecto. De haber venido hace más de medio siglo de su lejana patria con fé en esta tierra, y haberse quedado en ella constituyendo su grandeza.*

En acto de agradecimiento, *se firma el presente para* el *interesado; para conocimiento de la colectividad; y en prueba del reconocimiento de todo el pueblo de la Nación Argentina.*

CANDIDO GARCIA
JEFE AREA ...
DIRECCION NACIONAL DE MIGRACIONES

RUBEN NORBERTO PACCAGNI
CAPITAN DE NAVIO (RE)
GOBERNADOR
PROVINCIA DE MISIONES

GOBERNACION

... AZCONA
DIRECTOR NACIONAL DE MIGRACIONES

garage para el inquilino.

Alquilamos una pequeña casa en el Km. 12, que ofrecimos al locatario y rechazó con el agregado: "ahí no entran ni siquiera mis perros".

Entonces entramos nosotros y yo tuve que caminar dos veces al día, ida y vuelta y ¿a quién no le sube entoncesla rabia?

El primer y quizás mayor encontronazo lo tuvimos de entrada, a la mañana siguiente, cuando con un ayudante empezé a desmontar el techo de ese cobertizo, saliendo el inquilino a la carrera de la casa y tomando su auto, que esa noche casualmente no había dejado debajo del mismo, volviendo aproximadamente a la media hora con el Juez de Paz, preguntándome éste donde tenía el escrito que me había dado, contestándole que aquí en el bolsillo, pidiéndome que se lo diera para ver algo, negándome a hacerlo y ambos se alejaron.Por razones de seguridad fui al amigo más próximo y dejé hacer una copia de tal escrito judicial.

Luego de aproximadamente una hora vino un policía y me citó estar a las 11 horas en la Comisaría del Km.2. El comandante se dejó explicar la cuestión, miró tal escrito del juez, me lo devolvió y agregó: "cuide bien ese escrito, es de gran significado para Ud. y continúe Ud. con toda tranquilidad su trabajo". Nosotros construimos nuestra carpintería, pero el lector de estas líneas podrá imaginarse que en durante tres años más tuve más de una diferencia con mi buen inquilino.

Durante los seis años de estadía en la chacra no todo lo que brilló fue oro. Las hormigas fueron el principal enemigo para lograr una plantación, también alguna vez faltó la mano de obra (peones) y así con frecuencia carpimos alguna hectárea de mandioca, en enero cuando Erich, Alfredo estaban en casa, de vacaciones, necesitándose la mandioca imprescindiblemente, llegándonos las malezas algunas veces hasta el cuello y hubiera sido interesante que el lector viera al cuarteto Erich,Alfredo,Lina y yo, el más pequeño fue el más capáz, llevando siempre la delantera a los demás. También la chacra tiene sus inseguridades y peligros y no solamente de un corto circuito puede sobrevenir un golpe mortal, sino también de un machetazo, como más de un colono tuvo que experimentarlo en o durante los primeros años, yo escapé de semejante golpe, por un pelo en enero de 1961. El peón

puntero me avisó de que otro peón ayudante no cumplía con las reglas laborales, trabajando contra los demás a su antojo; yo lo interpelé y él sin más ni más extrajo su machete saltando sobre mí y únicamente por la rápida reacción del puntero pudo evitarse el golpe, caso contrario estaría ahora como cadáver bajo tierra.

En los seis años que estuve en la chacra Eldorado se había desarrollado fuertemente y así también las solicitudes de los trabajos artesanales, por lo que pronto tuve nuevamente una considerable clientela y pude adquirir nuevas máquinas y pude, además, emplear algunos carpinteros, habiendo ahora también jóvenes que querían aprender el oficio de carpintero. De ellos formé catorce jóvenes, conforme al molde alemán con tres años de aprendizaje. Algunos de ellos hace años ya que se fueron de aquí y trabajan en Alemania como carpinteros, los demás trabajan casi todos aquí en Eldorado en forma independiente (como competencia), solos o en sociedad con otro. Un cuerpo de diez miembros que también formé es mi plantel, de los que dos ya están conmigo 16 años, los demás tienen una antiguedad entre 4 y 8 años.

Alfredo estaba ahora como aprendíz conmigo y Erich, quien aprendía bien y con interés, lo dejamos estudiar, él estuvo entonces desde su décimo año siempre lejos, hasta terminar su bachillerato en Posadas y después en la Universidad de Córdoba, estudiando abogacía. A mi esposa, en 1954, luego de estar aquí 20 años, pude concederle vacaciones a la patria de orígen, para que se recuperara de sus esfuerzos.

Por bien ganada fama tuvimos siempre mucho que hacer en la carpintería, acomodándose Alfredo bien en sus quehaceres paulatinamente, de modo que en 1961 también pude tomarme vacaciones a la patria originaria.

Debo ahora retroceder algunos años para hacer constar de que nosotros, durante los años de la segunda guerra mundial, pudimos continuar con nuestros trabajos sin molestias, hasta que en el último año Argentina fue obligada por Norteamérica a declarar la guerra a Alemania, sacándonos la policía nuestra documentación y teníamos que presentarnos semanalmente a la policía, pero pudimos continuar trabajando sin ser molestados.

ELDORADO EXPO - 84

La Subcomisión Organizadora
agradece a

MUEBLERIA RIMMELE

... para
el logro del éxito obtenido en esta impor-
tante muestra del potencial del Alto
Paraná.-

Eldorado, Setiembre de 1984

PRIMERA MENCION DE HONOR

ALBERTO MORALES
SECRETARIO

JULIO SOSA
PRESIDENTE

MARIO F. POTYSKI
PRESIDENTE HONORARIO

Cuando en 1956 fue depuesto el gobierno peronista, también lo fue mi inquilino. El nuevo juez de paz de Eldorado se dejó instruir en mi caso, del que ya se reían hasta los gorriones desde el techo. El propietario volvía a tener derechos respecto a su propiedad.
Un amigo mío y conocido del juez se dedicó al caso, por faltarme el idioma castellano, yendo con un escrito del juez a ver al Gobernador, en Posadas, volviendo la misma noche con un escrito oficial del gobierno provincial, con el siguiente contenido textual: "De que si el inquilino en el término de tres días no devolvía voluntariamente la vivienda, se lo desalojará con fuerza pública policial y puesto en la calle". Cuando se lo notificó cayó en un corto desmayo y salió febrilmente a buscar casa, pero en vano, puesto que interín todo Eldorado lo había llegado a conocer cuan inquilino era. Para no ponerlo patitas en la calle (lo que empero se merecía) le ofrecimos la misma vivienda que le habíamos ofrecido hacía tres años y véase ahora el perro se metió.

Intercambiamos viviendas en una mañana cargando nuestras cosas sobre un camión, descargándolas en nuestro patio y cargamos sus bártulos llevándolos y nos libramos del perro, volviendo a tener nuestra vivienda luego de tres años cargados de no pocos encontronazos.

El tiempo pasó como vuelo. Erich terminó con sus estudios, pudiendo agregar con silencioso orgullito que fué el primer eldoradense nativo que obtuvo su título de doctor. Tanto para él como para nosotros no siempre fue fácil soportar los años de estudio, para él por estar siempre lejos, para los padres no siempre fue fácil materializar los cheques mensuales, pero con energía y voluntad fuerte ambas partes lo lograron y Erich tiene actualmente su floreciente estudio de abogacía, asociado a un colega.

Conforme costumbres normales ambos hijos se casaron a la edad adecuada y uno tiene dos y el otro tres hijos, respectivamente, de los cuales el mayor a su vez también ya cursa el segundo año universitario.

Alfredo tomó a su cargo la conducción del negocio, de suerte tal que, con Lina, en 1975, pudimos gozar de vacaciones trimestral en nuestra patria de orígen. La hoja se dió vuelta, de modo tal que ahora el padre ayuda al hijo como antes el hijo al padre.

Por fama bien ganada la firma "Alfredo y Raimundo Rimmele" tiene siempre tantos pedidos que la clientela debe esperar, a veces, anormalmente mucho tiempo hasta recibir los mismos. Buen trabajo es la mejor propaganda, extendiéndose así hoy, por recomendaciones, nuestra clientela bastante más allá de las fronteras de la Provincia de Misiones. Hace ya algunos años que empleamos a diez carpinteros, generalmente formados como nosotros mismos, quienes hace ya años trabajan con horas extras, por faltar fuerzas profesionalmente formadas y para atender a la clientela en constante aumento, con premura necesitaríamos algunos carpinteros más.

En los últimos años agrandamos nuestro taller considerablemente de modo tal que hay lugar para veinte personas y también agregamos cinco máquinas nuevas.

Ante la actual situación económica mala y la vertiginosa inflación, que impide todo cálculo previo, sin saberse que se lo puede venir encima, empero, no es aconsejable emplear más personas, siendo por lo demás actualmente también tan difícil reunir cada fin de mes el dinero necesario para pagar los sueldos. Bajo las condiciones económicas, inflacionarias e imprecisa situación tenemos que estar contentos poder mantener nuestro plantel de 10 personas y esperamos una pronta mejoría de la situación actual.

Viéndolo globalmente estoy contento con mi actividad de construir durante 56 años mi actual existencia y creo poder decir de que en actividad profesional realicé gran trabajo de pionero y que nuestra carpintería esla más antigua y mejor dotada de Eldorado y del Alto Paraná, habiendo todos los carpinteros que comenzaron antes que yo, por uno u otro motivo, abandonado.

Con gran satisfacción pudimos,mi mujer y yo, Gracias a Dios, ambos con frescura espiritual y corporal, en el seno de nuestra familia, amigos y vecinos, festejar, el 5 de julio de 1984, las "Bodas de Oro", pudiendo también aún con entusiasmo, continuar diariamente, en la carpintería, en el escritorio o mesa de dibujos, desplegar útilmente mis conocimientos profesionales, con la esperanza de que por algunos años más pueda servir a lo que construí.

Cuando volví, en 1953, de la chacra al km.11, ingresé

Eine Stube 1. Qualität aus der Schreinerei Rimmele.(Eldorado Misiones.)
Un juego Comedor de 1ra. calidad hecho por Carpinteria Rimmele. (Eldorado Misiones)

al Club de Canto, participando en cuestiones sociales y culturales. Con sorprendente rapidéz para mí, la Sociedad de Canto, en enero de 1958, me eligió su presidente. Ahora con mayor razón me sentí obligado a realizar algo por tal cargo honorífico, de modo que en los siguientes años hubo más de un acontecimiento en el escenario y más de algún teatro alegre hizo felíz al público.

Con el Consulado Alemán, de Posadas, tuve también muy pronto buenos contactos y recibí, con intervención del mismo, del Instituto Alemán de Relaciones Exteriores, de Stuttgart, más de un cuadernillo de notas u obra teatral para el Club, como también un moderno equipo radio/combinado. Cuando en julio de 1959 fué disuelto el Consulado Alemán de Posadas, subordinándolo al de Córdoba, fui designado persona de confianza para los asuntos de Eldorado, hasta 1962, al crearse aquí un consulado honorario.

En julio de 1958 asimismo conseguí poner en movimiento la piedra basal para lograr, en comunidad de las asociaciones alemanas, se construyera un salón que permitiera realizar, bajo cualquier situación climática, fiestas y reuniones, sin necesidad de tener que salir corriendo al primer trueno o gota de lluvia, como era hasta entonces. Luego de algunas ásperas reuniones se fusionaron el Club de Gimnasia y de Canto, bajo el nombre único de "Unión Cultural y Deportiva Eldorado", en una asociación y el 15 de agosto de 1959 se materializó la misma y se comenzó con la construcción del salón.

Corto tiempo luego de la finalización de la construcción del salón, pudimos , por conexiones epistolares, organizar conjuntamente con el Coro Juvenil (Coro Mozart) de San Pablo, Brasil, una noche festiva cantoral, que satisfizó con grandes aplausos interminables, los corazones de los asistentes.

Con ello se nos dió la oportunidad de lograr la concreción de un coro juvenil y me dediqué a que ello ocurra y se funda el mismo. Bajo la dirección de la señorita Heidi Zettelmann como dirigente, el coro, con 38 voces, de 9 a 14 años de edad, hizo buenos progresos. Y ya el mismo año, Noche de Navidad de 1964, pudo presentarse al público, cosechando emocionado aplauso.

Lamentablemente, como suele ocurrir en clubes, cuando

alguien tiene éxito, la envidia de algunos otros aumenta demasiado y yo ya en setiembre de 1965 tuve que renunciar a la comisión directiva del club, transcurriendo apenas un medio año y el coro juvenil se volvió a disolver, porque nadie se preocupó por él. La idea de la unión no había sido convenientemente comprendida o fué menoscabada por algunos egoístas, naciendo prontamente grupos y grupitos, con mañerismos propios. Pero la construcción del salón sin embargo logró su meta de que en la actualidad está a disposición de la generalidad de Eldorado, sea para cuestiones culturales, públicas o fiestas comunitarias.

El lector de estas líneas comprenderá de que Eldorado, donde hasta la actualidad pasé 54 años de mi vida de 81, en dura tarea de afianzamiento, con éxito y satisfacción, se convirtió en mi segunda patria , sin olvidar mi patria suaba y espero que mis descendientes no rompan las vinculaciones con la vieja patria. Que también este librito en tal sentido sea un aporte.

Eldorado, Noviembre de 1984

PALABRAS FINALES

Cuando llegué a Eldorado, en 1930, tenía alrededor de 1000 a 1200 habitantes, repartidos, en grandes distancias, desde el km. 1 hasta el km.30, habiendo de un vecino al otro algunas veces de 3 a 4 kilómetros.

Una vez visitamos, en nuestras primeras cabalgatas domingueras, a un colono que debía recorrer diez kilómetros hasta el vecino más próximo. Vivía solitariamente con su familia y de cada 3 a 4 semanas, sacaba con su "sulki" sus productos -maíz, mandioca, aves y huevos- para la venta en un negocio, adquiriendo lo necesario para la casa, principalmente una bolsa de harina, azúcar y sal.

La calle principal atravesaba, con sus curvas toda la colonia en su extensión y cada 3 a 5 kilómetros partían caminos laterales y pausadamente se fueron formando pequeñas aldeas a lo largo de esa picada maestra. En los años 1939/1940 el Km.4 y el Km. 9 pugnaron por convertirse en el centro (cada uno vendía solares más baratos) y cuando en 1942 el Banco de la Nación Argentina se decidió establecer en el Km.9 también fue fijado allí un centro urbano.

El éjido municipal o zona urbana tiene actualmente unos 112 kilómetros cuadrados y alrededor de 25.000 habitantes. La superficie total de la Colonia Eldorado es de, cifras redondas, de 6000 kilómetros cuadrados con cerca de 40.000 habitantes.

Eldorado hoy tiene 15 escuelas primarias, con más o menos 300 maestros, 5 escuelas secundarias con 200 profesores una facultad de ingeniería forestal, con 50 educandos; 2 Juzgados de 1a. Instancia en lo Penal y 2 Juzgados de 1a. Instancia en lo Civil, con 25 empleados respectivamente, 2 fiscalías y 3 defensorías oficiales, un correo principal y una sucursal.

La policía cuenta con una central regional, dos comisarías, con una dotación de entre 190 a 200agentes. La Gendarmería, con aproximadamente 600 integrantes. Prefectura Marítima con unos 80 marineros. Un hospital estatal público con 120 camas y en caso de necesidad hasta 150, con 80 médicos y 400 enfermeras y demás personal auxiliar. Cinco Sanatorios privados, con más o menos 200 empleados y 40 médicos.

Profesiones liberales: 45 abogados; 45 ingenieros de diversas especialidades, 20 odontólogos, 4 escribanías. Una Cooperativa con 1600 asociados y otra cooperativa de electricidad con 8500 afiliados. Cuatro Bancos con más o menos unos 200 empleados. Aproximadamente unos 1500 comercios mayores o menores, supermercados, etc. Toda la cantidad de establecimientos fabriles o artesanatos, que ni siquiera pueden contarse,por haber entre ellos demasiado croterismo, comenzando con los carpinteros, mecánicos, electricistas, radiotécnicos, etc.

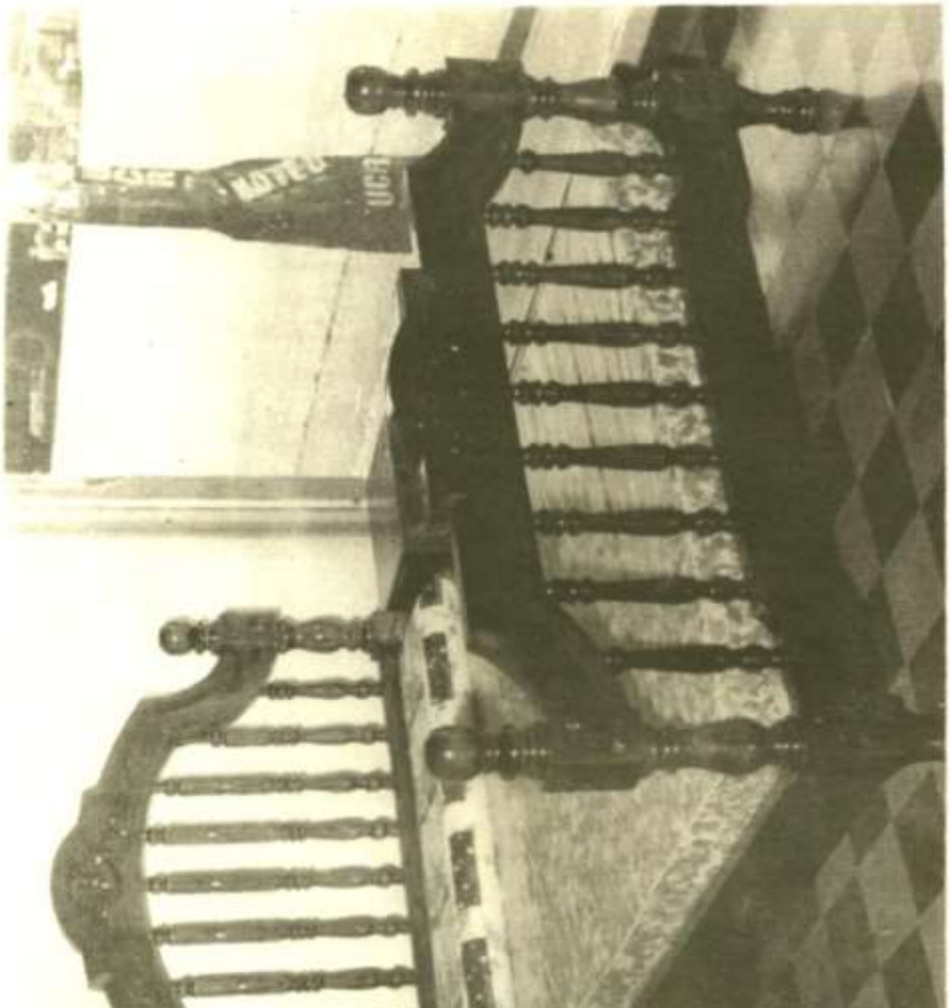
La administración comunal cuenta con aproximadamente 300 empleados y el circuito eldoradense tiene una red caminera de unos 1000 kilómetros.

Desde el punto de vista religioso, Eldorado es mayoritariamente católica, la parte alemán parlante (venida de Europa), sin embargo,en sus tres cuartas partes es protestante/ luterana.

Los católicos están divididos en dos parroquias y cuentan con unas 15 capillas en distintas partes. Desde hace ya algun tiempo ambas parroquias son atendidas por un cura párroco y otro asistente, a veces tienen un segundo asistente. Nuestro actual cura párroco es el padre Juan Winkler, de la Congregación del Verbo Divino, quien estudió en la Casa Misional San Juan, de Blönried, Alemania.

Mis relaciones con el párroco de turno, de Eldorado, siempre fueron buenas y cuando, de vez en cuando, llegaban a Eldorado religiosos foráneos de visita, mi esposa solía preparar un refrigerio y manteníamos amenas e instructivas reuniones. Cuando Monseñor Windsauer relataba sus vivencias como jóven pastor tirolés también solía intercalarse algún cuento muy sabroso. Cuando nuestro cura párroco Padre Carlos Grünewald cumplió sus bodas de plata sacerdotales, tuve el honor de entregarle el presente de la comunidad católica.

Las vinculaciones amistosas se vieron coronadas por el hecho de que, mientras aún no estuvo terminado el edificio parroquial de Eldorado y el Obispo de Posadas, Monseñor Dr. Jorge Kemmerer, al realizar una visita por dos días, mi esposa y yo tuvimos el honor de hospedarlo en nuestro hogar.



La Congregación Evangélica Luterana está compuesta por 350 familias y tiene 3 ó 4 capillas, estando dirigida por dos pastores, Pastor Jacobo Kalmbach y Pastor Conrado Lange. Bajo la dirección del Pastor Kalmbach, dirigiendo los destinos hace ya muchos años (más de 20), la Congregación Evangélica construyó un internado para estudiantes, con instalación moderna, para 60 alumnos y colindante a mismo, en el mismo predio, en 1971, se comenzó con un asilo de ancianos, que ya en 1972 recibió a sus primeros huéspedes. Continuándose con su construcción y ampliación, contando actualmente con sala de enfermería, con asistencia médica, teniendo 53 ancianos.

La financiación de todo el proyecto en gran parte vino de Alemania.

Como se denominan las diversas sectas que existen actualmente (alrededor de 15) no conozco, siendo posiblemente la más fuerte la pentecostal.

Así crece Eldorado en todos los órdenes, con ritmo de ya gran ciudad.

Impreso en: Imprenta Seyfried S.A.
Eldorado - Misiones